



Índice. Año 1, núm. 1, enero-junio 2021

ISSN: 2789-567X

Fecha de recepción: 22 de noviembre de 2020

Fecha de aceptación: 26 de abril de 2021

Artículo original arbitrado por pares ciegos

Cuando las universidades cerraron en el mundo: Continuidad Educativa, Afrontamiento y Resiliencia UNAN-Managua, Nicaragua

✎ Martha Erica Martínez González
martha.martinez@unan.edu.ni
Orcid 0000-0003-4227-8011

✎ Arlen Nicaragua Castro
arlen.castro@unan.edu.ni
Orcid 0000-0002-0501-1572

When Universities closed all over the world: Educational Continuity,
Coping Strategies and Resilience; UNAN-Managua

Resumen

El presente artículo expone los resultados de la investigación “Cuando las Universidades cerraron en el mundo: Continuidad Educativa, Afrontamiento y Resiliencia; UNAN-Managua”, realizada en junio de 2020, mes en el que la incidencia de la pandemia era notable y se había generado un ambiente de incertidumbre y estrés en toda la sociedad, del cual no estaba excluido la comunidad universitaria. Los estudiantes que participaron en ella son becados internos y lo hicieron de forma voluntaria e informada. Su propósito fue establecer las estrategias a las que recurrieron los estudiantes para enfrentar el estrés generado por la enfermedad COVID-19 y cómo percibían las medidas tomadas por las autoridades universitarias y las del país.

Realizado con una metodología mixta que incluyó la implementación de escalas de medición aplicadas en línea y comentadas en grupos focales por el estudiantado a partir de sus propias vivencias, el estudio comprobó un conocimiento empírico: que la mayoría (56%) de los estudiantes becados son mujeres aun adolescentes (51%) que provienen de distintos puntos geográficos. También logró determinar que las estrategias de afrontamiento más utilizadas fueron las siguientes: focalización en solución de problemas, reevaluación positiva y evitación. De igual manera

se estableció que los factores resilientes con puntuación significativa resultaron favorecidos por un entorno que brinda soporte psicosocial tal como lo establece el protocolo institucional de seguridad y cuidado de la vida, afrontando el desafío de aprender, emprender y prosperar en medio de la pandemia. Estos resultados constituyen una perspectiva micro del contexto familiar y comunitario que se vive en el país.

Palabras clave

Pandemia, resiliencia, afrontamiento, educación superior, estudiantes.

Abstract

This article discusses the results of the research titled “When Universities closed worldwide: Educational Continuity, Coping Strategies and Resilience; UNAN-Managua”, carried out in June 2020, when the impact of the pandemic was spreading rapidly and had created an environment of uncertainty and stress in the university community and throughout all the Nicaraguan society. The students who participated in the study are scholarship holders living on campus and they did so on a voluntary and informed basis. The purpose of the study was to establish which strategies the students resorted to face the stress generated by the COVID-19 disease and how they perceived the university and government’s strategies.

The study used a mixed methodology that included the implementation of measurement scales applied online and comments collected from student focus groups, based on their own experiences. The study verified an empirical fact: that the majority (56%) of students living on campus are teenage women (51%) who come from different geographical locations. The study also determined that the most used coping strategies were the following: problem solving focus, positive reassessment, and avoidance. Similarly, it was established that resilient factors with significant scores were favored by an environment that provides psychosocial support as established by the institutional protocol for safety and care of life, facing the challenge of learning, undertaking and prospering in the midst of the pandemic. These results show a micro perspective of the family and community context that exists in the country.

Keywords

Pandemic, resilience, coping, higher education, students.

A manera de contexto

La investigación surgió a partir de la siguiente interrogante: ¿Por qué es relevante ocuparse de documentar las formas en que nuestra comunidad educativa afronta la actual pandemia?

En el mundo, hay diversas investigaciones generándose, artículos de opinión, propuestas y protocolos de actuación que procuran comprender, prevenir, atender y superar los riesgos que representa la nueva cepa de Coronavirus SARS- COV 2, que produce la enfermedad denominada COVID-19. En Nicaragua desde enero 2020, fecha en que la Organización Mundial de la Salud OMS hizo la declaratoria de alerta epidemiológica sobre la circulación del nuevo coronavirus a nivel internacional, se conformó en el país la Comisión Nacional Interinstitucional e Intersectorial, coordinada por el Ministerio de Salud para enfrentar esa amenaza. Poco después se activaron diferentes protocolos de actuación para informar, sensibilizar, educar, y actuar con el propósito de salvaguardar la vida de las y los nicaragüenses (MINSAL, 2020); mandatado por el Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional GRUN.

El 11 de marzo y posterior a una serie de seguimientos y comunicaciones la Organización Mundial de la Salud OMS, consignó el estatus de pandemia al brote de COVID 19 provocada por la nueva cepa de coronavirus SARS CoV-2, declarándole pandemia mundial. Esta comunicación activó los diferentes protocolos y medidas sanitarias de protección de cada instancia de salud en los diferentes países y continentes en que fue diseminándose el virus, primero en Europa y luego en la Región de las Américas, la cual persiste hasta la fecha.

En ese contexto, en la mayor parte del mundo las actuaciones han sido diversas y han incluido confinamiento, reclusión y suspensión de actividades sociales, políticas, culturales, educativas y económicas; en fin, de

la vida pública y productiva de las personas, acciones que han sido calificadas de distintas maneras por actores diversos, unos a favor y otros con opinión desfavorable.

En el ámbito educativo donde se circunscribe el presente estudio, la Organización de las Naciones Unidas para la Ciencia, Cultura y Educación refiere que el impacto por el cierre de las escuelas y establecimientos educativos es alarmante. En relación a las brechas digitales añade que:

La mitad del total de los alumnos –unos 826 millones de estudiantes– que no pueden asistir a la escuela debido a la pandemia de COVID-19, no tienen acceso a una computadora en el hogar y el 43% (706 millones) no tienen Internet en sus casas, en un momento en que se utiliza la educación a distancia por medios digitales para garantizar la continuidad de la enseñanza en la inmensa mayoría de los países (UNESCO 2020a).

En la revisión de las diferentes actuaciones de ese periodo, encontramos que la respuesta de la mayoría de Universidades del mundo y la región, desde públicas hasta privadas fue la emisión de resoluciones, comunicados, hasta medidas de suspensión temporal o preparación de respuestas en línea que funcionaba para una parte y otras necesitaron improvisar este proceso, incluyendo actuaciones inéditas como graduaciones o disertaciones desde casa (UNESCO, IESALC, 2020b, p.36).

El aprendizaje a distancia asumido por la mayoría de gobiernos en el mundo, habla de las consecuencias que el confinamiento conlleva principalmente para América Latina, pues de acuerdo a este organismo dedicado a la educación ello significaría un enorme retroceso en términos de derecho, desigualdad y exclusión a largo plazo.

De acuerdo a informe emitido en agosto 2020 se destaca como en la región de las Américas y el Caribe, solo Nicaragua se ha mantenido abierto. (CEPAL-UNESCO, 2020c).

Nuestro país, soportado en sus leyes y Constitución Política decidiendo las medidas que corresponde como Estado Soberano y teniendo en cuenta que un significativo segmento de la población nicaragüense es cuentapropista, asumió continuar con la vida cotidiana procurando todas las medidas de prevención y cuidado de la vida de las y los nicaragüenses (*El 19 Digital*, abril, 2020).

En sintonía con este propósito la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua-Managua, institución pública de educación superior, oficialmente informó a la comunidad universitaria que para garantizar la continuidad educativa, retomaría la modalidad por encuentros en los diferentes turnos y carreras, redistribución de grupos con cantidad de estudiantes superior a treinta, para concluir el primer semestre académico 2020, flexibilizando contenidos y metodologías, sin suspensión de clases, y más bien intensificando la educación para la prevención y el cuidado colectivo frente a la emergencia de salud pública a nivel mundial. (UNAN-Managua, 2020a).

En este sentido se presentó a la comunidad universitaria el protocolo institucional, preparado y aprobado en Consejo universitario con antelación para implementar medidas preventivas y correctivas para el antes, durante y después de la pandemia.

El protocolo pretende vigilar, detectar y evitar el contagio de este virus en la UNAN-Managua, atender de forma oportuna los casos sospechosos que se presenten y organizar los establecimientos de salud de esta casa de estudios (clínica de emergencias y clínica de becas), además de coordinar la atención de estudiantes y trabajadores con las unidades de salud del Ministerio de Salud (UNAN-Managua, 2020b).

Por ello, interesa documentar la experiencia inédita de la educación universitaria de carácter público en nuestro país, en particular

de la UNAN-Managua que en el contexto de pandemia encontró maneras para asegurar continuidad educativa, como parte de la restitución de derechos para seguir aprendiendo y aportando a la prosperidad de las familias, las comunidades y el país, principalmente de las familias humildes, trabajadoras que provienen de los lugares más apartados del territorio nacional, desde Río San Juan hasta Río Coco del norte, del sur, principalmente del área rural, en coherencia con el Programa de Desarrollo Humano, en un modelo de justicia social que garantiza educación para los más empobrecidos por un modelo neoliberal del que se rompieron la cadenas en el 2007.

El foco del Estudio

En situaciones críticas, cuando se percibe una amenaza, la reacción más normal que tenemos como seres humanos es luchar, defendernos o huir. Esta respuesta es una búsqueda para recuperar la tranquilidad frente a un evento en el que identificamos una amenaza real o imaginaria (Martínez González, 2020).

Los estudiosos denominan a esta respuesta que rompe el equilibrio cotidiano como estrés (Lemos, Pérez & López, 2018; Osorio Vargas M. s/f; Lazarus y Folkman 1984), los enfoques y sus abordajes son diversos, así como las respuestas que se exhiben cuando emerge una situación que se constituye en detonante y demandante de una respuesta. Estas diversas respuestas para Aguilar Mendoza se consideran como *estrategias de afrontamiento* (2016, p.4).

El estudiantado becado interno sujetos de estudio, permanece en la universidad y un equipo de profesionales denominados educativos¹, son los encargados de acompañar de forma integral, en el proceso de formación educativa, así como velar por las condiciones y bienestar del becado (Departamento de Becas, 2020).

De tal manera que en la contingencia sanitaria se procuró conocer:

1. ¿Quiénes son y de donde vienen las y los estudiantes becados internos de la UNAN-Managua a la fecha de la pandemia?
2. ¿Cómo el estudiantado universitario interno del Recinto Universitario Rubén Darío RURD UNAN-Managua, afronta el estrés según su género, en tiempos de COVID-19?
3. ¿Qué factores con carácter resiliente están presentes en las estrategias de afrontamiento del estrés en tiempos de COVID-19 y en qué medida?
4. ¿Qué buenas prácticas se implementaron en el marco del protocolo institucional de la UNAN-Managua en el contexto COVID-19 para asegurar la continuidad educativa del estudiantado y asegurar su derecho a la educación?

Algunas referencias como punto de partida. Al realizar este estudio no encontramos información sistematizada sobre iniciativas, programas de soporte, acompañamiento, educación e información en la dimensión psicosocial o socioemocional específicas de cómo afrontar una situación con cuerpos docentes y/o estudiantado; espacios tan necesarios en un contexto crítico como el que representa la actual pandemia de COVID-19. Cabe exceptuar algunas y muy pocas instituciones de la educación superior que refieren información de organización de equipos para apoyo psicosocial, aunque no refieren más detalles, pues su énfasis fue la organización académica de la presencialidad de los cursos en proceso.

En este marco encontramos un inventario del estado de respuesta de las universidades en la región de las Américas y el Caribe que hace parte de un proceso de investigación que realiza actualmente, el Instituto Internacional para la Educación Superior en

América Latina y El Caribe IESALC (2020) donde refiere que:

Algunas instituciones ya contaban con plataformas digitales y sistemas de trabajo a distancia que facilitaron el paso de las clases presenciales a virtuales, tanto para profesores como para estudiantes, con planes y modalidades por facultad o departamentos. Mientras que para otras la interrupción formativa significó enfrentarse a nuevos desafíos en el corto plazo para dar una respuesta oportuna ante la emergencia.

Y es que la emergencia sanitaria efectivamente obligó a repensar, actualizar y a actuar de manera inmediata en modalidades viables para el estudiantado de la educación superior.

Se refiere cómo, la brecha digital no solo afecta a los niveles de educación básica y media sino al estudiantado universitario, inclusive en los países denominados desarrollados y con mayores posibilidades e infraestructura para la conectividad. “Según la Unión Internacional de Telecomunicaciones de las Naciones Unidas, antes del brote de COVID-19 sólo el 47% de la población de los países en desarrollo utilizaba Internet, en comparación con el 86% de la población en los países desarrollados” y agrega a este respecto lo siguiente:

En lo que respecta a la brecha digital, “la situación socioeconómica de los estudiantes y sus familias es un factor agravante”, observa la Cátedra de Ciudadanía Democrática y Libertad Cultural de la Universidad de La Rioja (España). En efecto, los estudiantes que se encuentran en una situación económica difícil tienen más probabilidades de tener un acceso deficiente o nulo a Internet, ya sea porque no pueden permitirse el costo de una computadora portátil o de la conexión a Internet o porque viven en regiones o barrios de baja conectividad. Por ejemplo, según la Cátedra UNESCO de Población, Migraciones y Desarrollo de la Universidad La Sapienza

de Roma, en Italia alrededor del 25% de las familias no tienen una conexión de banda ancha y entre ellas el 20,6% se encuentran en Trentino -en el norte- y el 35,7% en Calabria -en el sur de Italia-. Estas divisiones digitales y económicas, combinadas con un prolongado cierre, harán que los estudiantes afectados se queden más atrás.

El cierre, el rezago y las escasas oportunidades que afronta el estudiantado en la consecución de sus metas académicas y proyecto de vida se complejizan en el contexto de la pandemia son parte de los razonamientos que se desprenden de este artículo que coloca en perspectiva la panorámica mundial. Las Universidades Europeas han puesto en práctica una diversidad de iniciativas para facilitar espacios, equipamientos, supervisión y acompañamiento a los maestros, financiamientos colectivos para pagos o extensiones de aranceles universitarios, iniciativas de sensibilización a maestros con estudiantes que tienen discapacidad auditiva entre otras, Universidad de La Rioja, Universidad Jaume I, Universidad de Córdoba España; Universidad Zagret de Croacia, Universidad de Maastricht Países Bajos (Cátedras de UNESCO, 2020d).

¿Qué encontramos en las diferentes plataformas de salud?

A este respecto encontramos en las plataformas especializadas en salud información para conocer el virus, su manejo epidemiológico, las medidas de prevención, los apoyos emocionales, y medidas de salud en general para una población que siguió y sigue en la actualidad la evolución de la pandemia. Cabe destacar que estas medidas están dirigidas a la población en general (CDC 24/7, 2020; OPS 2020; OMS, 2020).

Por tanto, confirmamos este vacío necesario de documentar para aprender en el futuro cercano, teniendo en cuenta la necesidad de estilos de vida saludable que requerimos

todas y todos para afrontar la vida cotidiana en sus diversos matices incluyendo aquellos aspectos críticos en población universitaria. Respecto a los impactos en la salud mental proyectados de corto, mediano y largo plazo las noticias no son alentadoras y más bien hay una difusión de noticias que llevan más alarma que tranquilidad a las personas, las familias y las comunidades en diversas partes del mundo.

En este sentido y entre los volúmenes de datos e información, sobre COVID-19 enfocamos la indagación en investigaciones vinculadas al ámbito universitario particularmente las que hablan de las formas de afrontamiento de la pandemia.

Asistimos a la configuración de estadísticas y proyecciones poco alentadoras respecto a las consecuencias que, en la salud mental, las organizaciones y agencias especializadas proyectan, de no contar con formatos de atención preventiva y acompañamiento al fenómeno de incertidumbre, estado de constante alerta, miedo, estrés, suicidio, abuso de sustancias; conectado a factores como la pobreza, desigualdad, inseguridad alimentaria, factores sociales, cuarentena, distanciamiento físico, inactividad física entre otros según (Lancet, 2020)

Otra observación es que las actuaciones en el contexto de la emergencia se enfocaban en aspectos críticos y no propositivos, con la consecuente generación de mayor incertidumbre a la población que, saturada de noticias de fuentes diversas e incluso poco confiables, reaccionaba con miedo, confusión y actitudes individualistas en su primer momento. Así lo documenta recopilaciones hechas en el contexto más álgido de la pandemia en el mundo (Etxebarria N, Santamaría M, Gorrochategui M, Mondragón N 2020; Pérez Gay et al, 2020; Gallegos M. et al 2020). Un enfoque que va configurándose fuertemente desde hace algunos años es la propuesta de la Psicología Positiva propuesta por Seligman en el 2000 (Domínguez & Ibarra 2017),

cuya idea central es colocar y enfocar la mirada en los recursos positivos, que las personas y comunidades ponen en práctica para enfrentar las situaciones de la vida, más que en los déficits como ha hecho la psicología por siglos. Esto significa rescatar entonces, las fortalezas, talentos y virtudes que llevan a la completud, bienestar y prosperidad.

En este marco una categoría importante para comprender las maneras positivas en que las personas y comunidades afrontan las situaciones desafiantes de la vida es la resiliencia, que describe un ajuste saludable en la adversidad (Omar A. et al, 2011). Este marco es el que en este estudio relevamos y proponemos.

Las principales corrientes y autores que contribuyeron a nuestro posicionamiento teórico están relacionadas con el enfoque evolutivo del desarrollo humano, líneas de pensamiento para comprender el estrés, en particular las estrategias de afrontamiento en situaciones críticas como una pandemia, también son parte de este cuerpo referencial la literatura vinculada al conocimiento de COVID-19 y su abordaje en el marco de la salud mental, como ha sido ya referido.

En la UNAN-Managua, el Programa Universidad Saludable y el Vicerrectorado de Asuntos Estudiantiles implementaron distintos formatos socioeducativos tanto a nivel presencial: ferias, talleres, charlas, visitas como a nivel comunicacional por las diferentes plataformas y espacios de comunicación de la universidad, se produjeron charlas virtuales, contenidos comunicacionales en texto y multimedia. Una experiencia destacada fue la serie denominada Mochila emocional cuyo formato incluyó recomendaciones prácticas de autocuidado para la comunidad universitaria.

Fue instalada una campaña permanente de información y comunicación para disseminar mensajes sobre el comportamiento del virus, cuidando la confiabilidad de las fuentes de información, se establecieron pautas para acatar las medidas de higiene

y limpieza, organizar al personal que presta servicios de alimentación y estar alerta ante los síntomas relacionados COVID-19.

El protocolo establece las pautas según las necesidades y fue acompañado del aseguramiento y garantía de los implementos y materiales de limpieza necesarios, en cada espacio colectivo de la universidad, organización del personal a cargo de estas tareas y seguimiento específico a las unidades prestadoras de servicio administrativo y docente, medidas para el ingreso a la universidad con controles de chequeo y sanitación de los espacios de manera frecuente.

El estudiantado como parte activa de este proceso se implicó en la diseminación de mensajes en el recinto Rubén Darío, así como en las comunidades y barrios de nuestra capital y las distintas cabeceras departamentales donde la UNAN tiene presencia través de las Facultades Regionales.

La apuesta metodológica

De acuerdo a lo que define Arias G. F el presente estudio es de tipo Descriptivo, dado que “un estudio descriptivo consiste en la caracterización de un hecho, suceso o fenómeno individual o grupal, con el fin de establecer estructura o comportamiento”. (2016, p.24)

El diseño es no experimental con enfoque mixto, dado que fue recolectado, procesado y analizado datos de tipo cuantitativo y cualitativo, generados de instrumentos validados y estandarizados y otros diseñados a la medida.

A continuación, se resume el sustento de la aplicación metodológica:

Tabla N° 1.

Resumen de la Metodología. Elaboración de las autoras (2020)

METODOLOGÍA CON ENFOQUE MIXTO	
Dimensión Cuantitativa	Dimensión Cualitativa
Cuantificar los resultados del estudio en base a la aplicación de 2 instrumentos en formato cuestionario con respuesta tipo escalamiento.	Profundizar en la comprensión de la data a partir de la lectura y comprensión de la narrativa a partir de instrumentos como Observación participante y grupos focales

Participaron 230 estudiantes como se resume a continuación:

Tabla 2.

Tamaño de la Muestra. Fuente: Elaboración de las autoras, (2020)

Sujeto	Cantidad	Proporción	Muestra
Mujeres	326	56%	128
Varones	252	44%	102

Los criterios de inclusión, que se tomaron en cuenta para la participación del estudiantado fueron acordados con el equipo de educativos y la valiosa colaboración de Isolda María Jiménez Peralta, psicóloga de ese departamento, fueron los siguientes: que se tratara de estudiantes activos del Recinto Rubén Darío, de UNAM-Managua, que contaran con una beca interna, que procedieran de las diferentes facultades, y que estuvieran dispuestos a participar voluntariamente en la investigación, previa información y consentimiento expreso.

Dado el contexto sanitario y que al momento de realizar la investigación nos encontrábamos en el punto más álgido de la pandemia en nuestro país, correspondiente al mes de junio del 2020 a dos meses de declararse oficialmente el primer caso de COVID-19, fueron revisados y seleccionados para la captura de la información instrumentos que nos permitiesen recuperar datos e información pertinente. Los criterios que se tomaron en cuenta fueron: practicidad, tiempo y economía.

De tal manera que para la Data Cuantitativa fueron seleccionados la Escala de Resiliencia (Connor & Davidson Resilience Scale, CD-RISC), dado que se trata de un cuestionario auto aplicado, tipo Likert y el Cuestionario de Afrontamiento del Estrés (CAE), Chorot y Sandin (2002), cuya medida de auto informe está diseñada para evaluar siete estilos básicos de afrontamiento.

Para la Data cualitativa fueron utilizados la observación participativa, que tiene dos funciones: 1) Facilitadoras se enfocan en el comportamiento de la gente y 2) participan activamente de la situación investigada (Shaughnessy, Zechmesiter & Zechmesiter, 2007. P. 111), y los grupos focales.

Para la recolección de la información, se hizo uso de los cuestionarios on-line en la plataforma Google Drive, a través del acceso de cuenta en Gmail. Los educativos se comunicaban a través de grupos de redes, explicando a los estudiantes el objetivo del estudio, una vez que se contaba con la voluntad de

participación de los estudiantes (Consentimiento informado), se procedía a enviar el enlace al celular a través de mensajería instantánea (WhatsApp) completando la implementación en una entrevista colectiva.

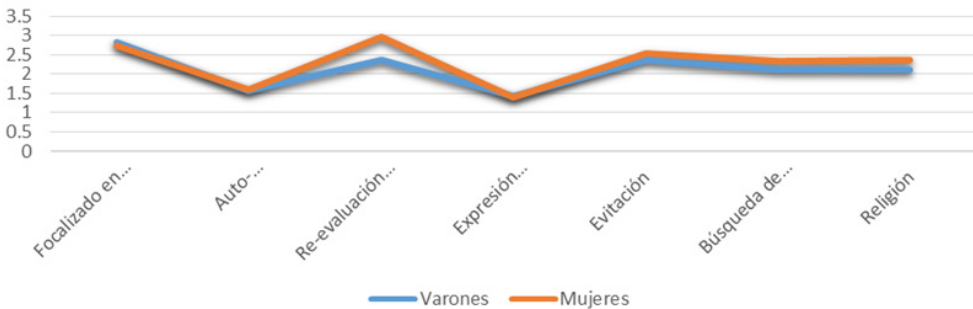
Los resultados de los Instrumentos aplicados fueron transferidos a base de datos en Excel y luego migrados a SPSS (versión 20) para su procesamiento y análisis. Este marco analítico fue compartido y retroalimentado, con el Equipo de Educativos del departamento de Becas, y con una mirada más amplia se invitó a comentar los resultados preliminares a expertos de Antropología de la Facultad de Humanidades y Ciencias Jurídicas de UNAN-Managua.

Resultados

Los principales resultados indican que el estudiantado es: de mayoría femenina, 56% en correspondencia con el dato global de la estadística registrada institucionalmente (UNAN-Managua, 2019); población joven, mayoría adolescente (51%); proceden de diferentes puntos geográficos del país; principalmente de Rivas, al sur del país, y en segundo lugar de los diferentes municipios del norte y el Caribe de Nicaragua. El 51% se asumen o identifican como de religión católica; en segundo lugar, 39% evangélicos, 4.4% pertenecientes a otras denominaciones y un 5.6% se declara agnóstico.

Sobre, el Afrontamiento Estrés los datos procesados refieren un resultado que a continuación se muestra.

Tabla 3.
Estrategias del afrontamiento del estrés



Como puede notarse las principales estrategias de afrontamiento de los varones son las siguientes:

1. Estrategia Focalizada en la solución de problemas
2. Estrategia de Reevaluación Positiva
3. Estrategia Evitación

En el caso de las muchachas las principales estrategias de afrontamiento en su orden son:

1. Estrategia de Reevaluación positiva
2. Focalizada en la solución de problemas
3. Estrategia de Evitación.

Podemos observar la coincidencia en orden inverso de las 2 primeras estrategias de afrontamiento para ambos géneros, pues tanto la reevaluación positiva como la estrategia focalizada en la solución de problemas hablan de desempeños y resoluciones

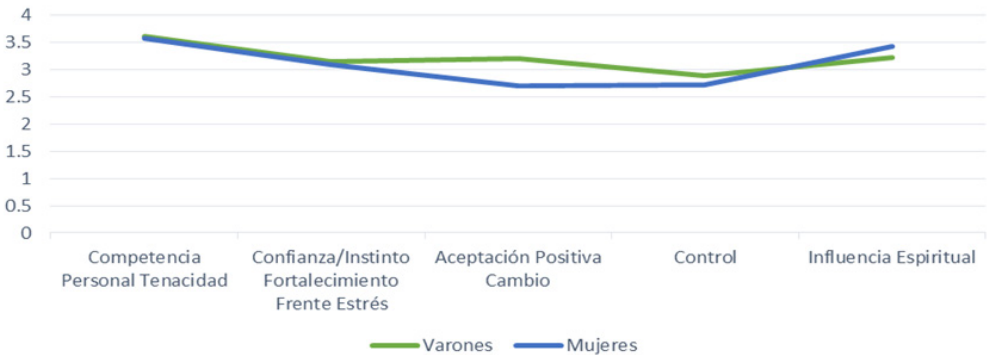
a nivel cognitivo que llevan a la acción, por tanto, son de carácter movilizador. No así la estrategia de evitación en la que coinciden como tercera opción.

Esta estrategia de evitación es eminentemente pasiva, es importante de atender salutógicamente, pues implica aislamiento, poco o nulo contacto e interacción que provea ayuda. Aunque el dato no es de puntuación elevada, (a veces) es importante su

atención, dado que cabe la posibilidad de asociarse con factores de vulnerabilidad y riesgo que el equipo de educativos del Departamento de Becas reconoce en el contexto comunitario y/o de procedencia del estudiantado.

La Escala de Resiliencia (Connor & Davidson Resilience Scale, CD-RISC), muestra los resultados siguientes:

Tabla 4.
Factores resilientes.



Elaboración de las autoras (2020)

Según el orden de calificación, los varones describen factores relacionados con: 1) Competencia personal y tenacidad, 2) Influencia Espiritual, 3) Aceptación positiva al cambio.

Las mujeres describen factores relacionados con 1) Competencia personal y Tenacidad, 2) Influencia espiritual y 3) Confianza en el instinto y fortalecimiento frente al estrés.

De tal manera que el primer factor encontrado que se muestra de forma homologada para ambos géneros es: Competencia personal y tenacidad. Este factor, se vincula con la capacidad de buscar en el entorno medios y recursos para afrontar situaciones adversas, resolver de manera autónoma necesidades y cumplimiento de metas.

Según la calificación muchachos y muchachas puntúan un promedio alto que se muestra como una constante en la categoría de respuesta por tanto podemos inferir un patrón de comportamiento, teniendo en cuenta que una mayoría significativa son adolescentes.

Es importante destacar que las y los estudiantes con beca interna provienen de zonas geográficamente lejanas y para estudiar, les ha implicado concursar para ingresar a la universidad, mantener un promedio académico que asegura mantener la beca interna, esta incluye alimentación y alojamiento, así como estudiar para desempeñarse con las exigencias que requiere su formación profesional y mantenerse en la universidad, factores que relevan como fuerza y ayuda para lograr sus metas. La narrativa refiere que elementos

presentes son el deseo de superarse por su familia y comunidad, el soporte emocional de la familia en la distancia, el aseguramiento de la beca para continuar sus estudios, el sentido de protección y seguridad proveniente de sus propias creencias religiosas.

Algunos muchachos refieren haber recibido la presión, de parte de sus padres y madres para regresar a sus comunidades en el contexto de la pandemia COVID-19, dada la incertidumbre inicial. El Maestro Gerardo Mendoza Jiménez² refiere “una de mis estudiantes estando ya en su comunidad, decidió regresar a la universidad”.

Un factor que se constituye relevante y prevalente es la influencia espiritual. En este caso varones y mujeres muestran éste factor de manera homologada, con una mayor calificación de parte de las mujeres.

Este dato es coherente con la respuesta de un 94 % que refiere la presencia de prácticas religiosas y espirituales en su vida cotidiana. Según la literatura, estas prácticas favorecen la salud mental de las personas en el afrontamiento de situaciones críticas, transfiriendo sus preocupaciones a su deidad, en la que depositan su confianza y esperanza para salir adelante.

En el desarrollo de los talleres con estudiantes becados internos realizados en junio 2020 en nuestra universidad, para facilitar la apropiación de las medidas de cuidado de la salud y la vida, a través del protocolo institucional se documentaron diversas maneras en que muchachas y muchachos utilizaban este recurso.

El tercer factor resiliente es diferente genéricamente, mientras ellos describen aceptación positiva al cambio las muchachas tienen confianza en el instinto y fortalecimiento bajo estrés. El primero tiene que ver con la perspectiva positiva de la vida, disposición al aprendizaje, retomando lecciones que tie-

nen efecto en su bienestar psicológico. Esto muestra una capacidad adaptativa, y abierta para incorporar las nuevas situaciones de la vida, en el caso de los varones.

En el caso de la confianza en el instinto y fortalecimiento bajo estrés, que describen las muchachas, está referido a la fuerza vital para cumplir metas aunado a los esfuerzos cognitivos y actuaciones prácticas. Es un factor vinculado a la inteligencia emocional en tanto es regulador de emociones desagradables.

Podemos notar como esta competencia esta permeada por un patrón cultural en el caso de las mujeres cuando establecen conexiones cálidas y nutritivas, buscan apoyo y expresan más fácilmente su emocionalidad de tal manera que se constituye en un factor protector del estrés, a diferencia de los varones.

Teniendo en cuenta la resiliencia como la capacidad de adaptarse exitosamente a las adversidades y a las situaciones de riesgo (Omar A. et al, 201, p. 7) Esta capacidad cambia a través del tiempo y es influenciada por factores protectivos, que veremos cómo funcionó en el contexto universitario a través del protocolo institucional implementado para toda la comunidad universitaria.

Las actividades que se identifican como parte del protocolo y de las que el estudiantado fue apropiándose con el tiempo se mencionan:

- Uso personal y colectivo constante: Alcohol gel, jabón líquido, alfombras, utensilios para retiro de comidas
- Participación en charlas, talleres educativos sobre autocuidado
- Jornadas de sanitación y limpieza de espacios comunes
- Uso de la mascarilla
- Diseminación de lavamanos y provisión de líquidos de higiene en cada espacio de la universidad

² Maestro miembro del Equipo de Educativos del Departamento de Becas, UNAN-Managua

Eliezer Antonio Fernández³, estudiante comentó: “Después de haber recibido estas charlas uno se siente más relajado y con mayores conocimientos para enfrentar el estrés o ansiedad y seguir adelante en sus estudios, tomando en cuenta las medidas de protección para prevenir el COVID-19”.

El Programa de Becas, es parte sustantiva de los programas de desarrollo integral de la Universidad, al garantizar acciones de bienestar, acompañar de manera cercana al estudiantado becado interno en sus necesidades a nivel físico, emocional y socioeducativo en la contingencia COVID-19 y los resultados basados en evidencia facilitarán fortalecer y mejorar los formatos de actuación para procurar bienestar psicológico y estilos de vida saludable.

Al final a efectos de este estudio los hallazgos constituyen una perspectiva micro del contexto familiar, comunitario y de país. La decisión asumida por Nicaragua ante la actual pandemia, permite gestionar la incertidumbre teniendo en cuenta los recursos personales, familiares, comunitarios e institucionales. Esto puede evidenciarse en los resultados de este estudio que concluye lo siguiente:

1. La mayoría del alumnado becado internos son mujeres, adolescentes y jóvenes, procedentes de las tres regiones geográficas del país. Por consiguiente, expresan una diversidad étnica, cultural y multilingüe.
2. El estudiantado becado interno de UNAN-Managua ha incorporado factores resilientes que permiten afrontar el estrés, y fortalecer su capacidad de adaptación en tiempos de COVID-19.
3. Los factores resilientes que sobresalen en la narrativa estudiantil son: motivación por superarse a partir de la culminación de una carrera profesional, apoyo de una beca que garantiza continuidad educativa en la universidad, expectativa y apoyo familiar en la distancia, sentido de fe y prácticas espirituales.
4. Las diversas actuaciones derivadas del protocolo institucional de la UNAN-Managua -Universidad Saludable- y el Vicerrectorado de Asuntos Estudiantiles son percibidos de manera positiva, porque se considera que favorecen un entorno de seguridad y protección. Por esto mismo también paulatinamente han sido incorporadas a la vida cotidiana.
5. La perspectiva de la psicología positiva nos convoca a rescatar los factores que permiten trascender, aprender y fluir en situaciones críticas como la pandemia COVID-19 sin patologizar las respuestas, teniendo en cuenta el contexto y la salud como un todo.
6. La restitución del derecho a la educación en Nicaragua ha sido garantizada en todos los niveles por las autoridades aun en tiempos de pandemia, en coherencia a un plan de desarrollo humano enfocado en las personas, la familia y la comunidad que se ha puesto en práctica desde 2009.

3 Estudiante becado interno que participó en grupo focal

Listado de referencias

- Aguilar Mendoza A. (2016). *El afrontamiento y la capacidad de resiliencia de las personas ante los riesgos por desastres naturales*. Revista entorno, Universidad Tecnológica de El Salvador, www.utec.edu.sv, octubre 2016, número 62: 34-46, ISSN: 2071-8748
- Asian Boss Español (2020). *Entrevista a PhD Kim Woo Joo, Profesor Enfermedades Infecciosas Facultad de Medicina Universidad de Corea, Experto principal COVID-19*, (28 04 2020) Tomado de <https://infobioquimica.com/new/2020/04/28/este-experto-de-coronavirus-de-corea-del-sur-contestara-a-todas-tus-preguntas/>
- Centro de Control y prevención de Enfermedades CDC (agosto, 2020), *Como protegerse y proteger a los demás*. Tomado de <https://espanol.cdc.gov/coronavirus/2019-ncov/prevent-getting-sick/prevention.html>
- CEPAL-UNESCO (2020). *Informe COVID-19. La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19*. Recuperado de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45904-la-educacion-tiempos-la-pandemia-covid-19>
- Dominguez & Ibarra (2017) *Positive psychology: A new approach to the study of happiness*. En Razón y Palabra Vol. 21, No. 1_96. Tomado de <https://www.redalyc.org/pdf/1995/199551160035.pdf>
- El 19 Digital, (2020). *Declaraciones de Rosario, Vicepresidenta de Nicaragua*, Tomado de <https://www.el19digital.com/articulos/ver/titulo:102302-companera-rosario-murillo-en-multinoticias-15-de-abril-de-2020>
- Etzebarria N, Santamaría M, Gorrochategui M, Mondragón N 2020; *Niveles de estrés, ansiedad y depresión en la primera fase del brote del COVID-19 en una muestra recogida en el norte de España*. CSP Cuadernos de Saude Pública
- Fidias. G. Arias (2012). *El proyecto de Investigación*, 6ta edición. Editorial Episteme C. A.
- L. F Piergiovanni & P. De Paula (2018). *Estudio Descriptivo de la Autoeficacia y las Estrategias de afrontamiento al estrés en estudiantes universitarios argentinos*. Revista Mexicana de Educación Educativa RMIE, 2018, VOL. 23, NÚM. 77, PP. 413-432 (ISSN: 14056666)
- Lancet Psychiatry (2020). *Abordar el desafío de la salud mental*. Published Online June 9, 2020 [https://doi.org/10.1016/S2215-0366\(20\)30240-60](https://doi.org/10.1016/S2215-0366(20)30240-60)
- Lemos M, Pérez M & López Medina D (2018). *Estrés y Salud Mental en Estudiantes de Medicina*. iMedPub Journals. Vol. 14 No. 2:3 doi: 10.3823/1385 Colombia
- Lorite Ayán, N (2020). *Comprendiendo la amenaza global del Coronavirus COVID 19*. Madrid: Bilova
- M. C González & R. Artuch Garde (2014), *Perfiles de Resiliencia y Estrategias de Afrontamiento en la Universidad. Variables Contextuales y Demográficas*. Universidad de Navarra, España.
- Martínez González (2020). *Estrategias para administrar el estrés*. [video]. <https://www.youtube.com/watch?v=DYd-IXIYI-EY&t=7s>
- Ministerio de Salud MINSAs (2020), *Protocolo de Actuación y Respuesta*. Nicaragua

- Omar, Alicia, y Paris, Laura, y Uribe Delgado, Hugo, y Ameida da Silva Junior, Sergio Henrique, y Aguiar de Souza, Marcos, y "Un modelo explicativo de resiliencia en jóvenes y adolescentes." *Psicología em Estudo*, vol. 16, no. 2, 2011, pp.269-277. Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=287122138010>
- Organización Mundial de la Salud OMS (2020) *Preguntas y Respuestas sobre la enfermedad por CORONAVIRUS COVID 19*. Recuperado de https://www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019/advice-for-public/q-a-coronaviruses?gclid=CjwKCAjwzvX7BRAeEiwAsXExo-2vGG4-s3o4WKprNAYOjEkaNOEyOOu-91caH9hiCrFQk1cO9BAAtB2hhoCj6QQA-vD_BwE#
- Pérez Muñoz A. (2017). *Metodologías Cualitativas*, Universidad Complutense de Madrid
- Pérez-Gay Juárez, F., Reynoso Alcántara, V., Flores González. R., Contreras, C., López-Castro, C., Martínez, L. &TheCOVID-StressInternationalCollaboration (2020). *Evaluación del Estrés frente a la Pandemia del COVID-19 en población mexicana*. Reporte de los resultados de la encuesta global COVIDISTRESS.
- Salgado-Levano A. (2005). *Métodos e Instrumentos para medir la resiliencia. Una alternativa peruana*. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=s1729-48272005000100006
- Shaughnessy J. Zechmesiter E., & Zechmesiter J. (1997). *Métodos de Investigación en Psicología*. McGrawHill, México.
- UNAN-Managua, (2020). *Informe de Gestión 2019. Dirección de Gestión de la Calidad Institucional (DGCI)*. Tomado de <https://www.unan.edu.ni/>
- UNAN-Managua (2020). *Comunicado Oficial N°10, 24 abril, 2020*. Tomado de <https://www.unan.edu.ni/index.php/relevantes/comunicado-oficial-no-10.odp>
- UNAN-Managua (2020). *Protocolo institucional ante COVID-19*. Vicerrectorado Administrativo y de Gestión, División de Recursos Humanos. Tomado de <https://www.unan.edu.ni/index.php/relevantes/unan-managua-presenta-protocolo-institucional-ante-el-covid-19.odp>
- UNAN-Managua, marzo 2020. Vicerrectorado Administrativo y de Gestión, División de Recursos Humanos. *Protocolo Institucional ante el COVID-19*.
- UNESCO (2020). *La Educación en América Latina y el Caribe ante el COVID-19*. Recuperado de <https://es.unesco.org/news/surgen-alarmantes-brechas-digitales-aprendizaje-distancia>
- UNESCO, IESALC (2020). *COVID-19 y Educación Superior: De los efectos inmediatos al día después*. Recuperado de <https://www.iesalc.unesco.org/wp-content/uploads/2020/05/COVID-19-ES-130520.pdf>